



SUPLEMENTO
AL BOLETIN DE LOTERÍAS Y DE TOROS.

La administración está situada en la Corredera baja de San Pablo, número 41, segundo derecha. No se admiten suscripciones.

CONTINUACION DE **EL ENANO.**

El paquete de treinta ejemplares para la venta vale cuatro reales.

Un número suelto en la administración, medio real.

SE PUBLICA TERMINADA QUE SEA CADA CORRIDA.

Año XXV.

Domingo 4 de Julio de 1875.

Suplemento al núm. 1270.

TOROS EN CADIZ.

Reseña de la corrida celebrada en la tarde del jueves 27 de Mayo de 1875.

Pues señor, todo va en desgracia de la afición. Han sido tantas las contrariedades con que ha tropezado la actual empresa, que ya creímos no volveríamos á ver toros en algun tiempo. Según oímos, la autoridad tuvo bastantes dudas para concederle el permiso, cosa que todavía no nos esplicamos, pues aun cuando no fuera más que por los beneficios que á la ciudad reportan estas diversiones, debió mostrarse aquella propicia á los solicitantes. Posteriormente y entre otras disposiciones, hizo poner en conocimiento de la empresa, que el reglamento que para la corrida habia de regir seria el que estuvo en vigor hace porcion de años y que redactó el entonces gobernador D. Melchor Ordoñez, de gratos recuerdos. Para demostrar lo improcedente de tal medida, no tenemos más que citar lo que sucede en otras plazas, y sobre todas la de Madrid, que solo por el número de funciones que celebra, debe servirnos de norma.

Allí funciona un reglamento aprobado en 28 de Mayo de 1868, y entre sus cuarenta y tantos artículos ninguno hay que determine, que los caballos han de estar bien embriados, que han de avanzar sin más ayuda que la espuela, que los mozos para dar estribos, garrochas, etcétera, no podrán dar golpes con las varas á los caballos multándose á la empresa con cincuenta reales por cada uno que den, ni en fin otros muchos absurdos que no seguimos enumerando por no cansar á nuestros lectores. Pretender que hoy, dada la escasez de funciones en esta plaza por las causas que todos sabemos, se hagan ciertas prevenciones y se tomen medidas extraordinarias encaminadas á entorpecer los estrechos limites de una empresa, son trabas y más que trabas, para hacer desapa-

recer la fiesta más arraigada en nuestro suelo precisamente por quién más deber tiene de hacerla mantener. Basta ya lo expuesto para probar, siquiera sea levemente, el apoyo que se encuentra en nuestra primera autoidad.

La festividad del Corpus que hoy se celebra, es de las que merecen verse en esta ciudad, no solo por el lujo y magnificencia de la procesion, sino por el gusto con que se engalanan las calles de la carrera que la misma recorre. El Ayuntamiento se propuso que se verificase todo con gran pompa; y mucho contrariaba el fuertísimo viento que desde dias antes soplaba, que ni permitia tender los toldos, ni dejaba concluir los adornos en la carrera. Pero con gran suerte amaneció el esperado jueves y ya el Levante nos habia abandonado. A toda prisa se terminó lo que faltaba, y tanto la procesion, como la iluminacion y juegos de agua durante la noche, se llevaron á efecto con gran lucimiento.

Este cambio de tiempo permitió tambien el que asistiese mayor público á la corrida. La empresa del ferrocarril, galante como siempre, estableció un tren especial al medio dia, que trajo un buen número de pasajeros de los pueblos vecinos. Así es que no nos extrañó el que momentos antes de empezar la funcion se viesen cubiertos los asientos todos de la plaza, presentando un golpe de vista que no puede describirse.

Llegó la hora designada para dar comienzo, que era la de las cuatro y media, y se hizo visible en la presidencia el Sr. D. Santiago Luis Dupuy, gobernador de la provincia, teniendo á su izquierda á D. J. Morales Borrero, individuo del Ayuntamiento. Hace aquel la señal de costumbre y al son de la música y de una alegre algazara, asoman por la puerta de caballos las cuadrillas, llevando á su frente como jefes, á Salvador Sanchez Frascuelo y José Lara Chicorro; saludan todos y marchan á sus puestos los picadores Francisco Calderon, Enrique Sanchez

y Francisco Gutierrez *Chuchi*. A nueva señal se abre la puerta del chiquero y dá paso á un toro que como todos los cinco restantes, correspondia á la vacada de la señora doña Francisca Velazquez, viuda de Martínez, antes de Varela, de Medina Sidonia.

Negro, bien armado, bien criado y de buena lámina, era este primero, pero flojo. Estuvo boyante para la suerte de varas, incierto en la de banderillas, y de algun cuidado para la muerte.

Enrique Sanchez, con los deseos de siempre, puso tres varas, cayendo en la segunda de pié cerca del bicho, que, entretenido con el caballo, no hizo por él, *Frascuero* al quite, y Paco Calderon dos varas, sin novedad, y *Chuchi* tres (una buena), siendo desmontado y con el jaco herido. A los quites *Frascuero* y tambien *Chicorro*.

Tocan para banderillas, y Pablo Herraiz y Estéban Argüelles, *Armillá*, son los encargados, dejando dos pares, uno de mérito, el primero, y uno solamente el último en su sitio y cuadrando como se debe.

Se oye el clarín nuevamente, y *Frascuero* sale con los trastos á brindar. Concluido este requisito, vá en busca de su adversario, y cuando se llegó á él lo encontró con la cabeza en el suelo y que no dejaba llegar. El matador, que desplegó el trapo en la misma cabeza dando un cambio, conociendo cómo se trabajan los abantos de cuidado que no rematan y que se ciernen, lo coje sobre corto, y llenándole la cara, trastea con nueve naturales, cuatro de pecho y dos cambiados, y dueño ya de él, le larga un volapié; otro algo bajo, contrario y saliendo trompicado, por lo que se metió y lo descabella despues con gran acierto. Oyó muchos aplausos el espada, el cual vestia grana y plata.

El segundo que salió era berrendo en negro, largo, bien de cuerna, algo apretao y buen mozo. Pocas ganas por buscar quimera, y así es que, sin voluntad, tomó dos varas de Enrique, con pérdida del jaco herido por el toro anterior, y tres de *Curro* Calderon, que quedó con el potro mal herido. *Frascuero* á los quites.

El *Barbi* sale por derecho y prende un par bueno, y viendo que á su compañero Molina se le iba el tiempo en preparacion, se mete para clavar otro par, pero el toro no le entró: Molina, por fin, clava uno delantero, y el *Barbi* deja otro en su sitio y al cuarteo.

Chicorro, que lucía nuevo traje verde y oro, sale con los avies de matar y brinda al presidente. A seguida vá en busca del bicho, que, aun cuando no tenia bravura, permanecía boyante y noble. Con tres pases naturales y uno en redondo desde léjos y algo descompuesto, se arranca á volapié, resultando bajo y atravesado. El puntillero hizo lo demás.

El tercero que pisó la arena era de pelo colorado, buena cabeza y con alguna voluntad al herir, pero blando,

De *Chuchi* sufrió cuatro varas, perdiendo el potro en la tercera, al quite *Frascuero*, con el capote al brazo; de Julio Fernandez tres puyazos, dando dos caidas de órdago y herido por la cincha el caballo que montaba, al quite del primer porrazo *Frascuero*, y éste y *Chicorro* del otro: *Ceroni* plantó cuatro varas (una baja), cayendo al suelo y se quedó á pié. *Frascuero* tambien á los quites.

Armillá coloca dos pares al cuarteo y Pablo otro, todos buenos, y *Frascuero*, con once pases naturales, seis con la derecha, dos de pecho y cuatro cambiados, en su terreno y rematándolos, dá un pinchazo en lo rubio sin soltar el estoque, despues un mete y saca, que no interesó bastante, y despues otro, del que lo echó á rodar. El diestro cambió de muleta por otra más pesada.

Vamos al cuarto, que su dueño debió destinar para todo ménos para plaza; era de pelo berrendo en negro, de mala encornadura, angosto, sin piés, y sin coraje.

Sufrió á la carrera un picotazo de Julio, y una vara algo más en suerte de *Chuchi*, sin novedad en la cabalgadura: el público, que desde que salió el toro al redondel empezó á pedir fuego, sin más acá ni más allá, halló eco en el presidente, el cual, flameando su pañuelo carmesí, así lo ratificó: salen en efecto para cumplir la orden Antonio Buló y el *Barbi*, y entre los dos achicharraron al animal (aquí de la Sociedad protectora de animales) con cuatro y medio pares, correspondiendo tres al primero y uno y medio al otro, sin poder aventurar de la manera con que fueron colocados.

Chicorro marchó con los chismes, y sin saber por qué, tuvo asco de este toro, y no quería acercársele. Creemos

que nada traia para este temor, y sin embargo, despues de muchas idas y venidas, dá un pase sin rematar, con la izquierda; y sin liar, ni á la distancia que es preciso, pincha, y resulta una corta. Los banderilleros empiezan á marear con sus capas, y el diestro contemplando todo aquel barullo: quiso despues seguir hiriendo, sin pasar de muleta; á la carrera pincha, porque desde léjos no puede hacerse otra cosa; pretende descabellar, luego otro pinchazo malo; y en fin, el toro, avergonzado, se echó delante del matador, que consumió más de media hora en su faena, no obstante de ser ayudado por todos. El presidente nada tuvo en cuenta, y pudo amonestar al espada para que buscara á la res, toda vez que permitia llegar sin peligro alguno.

El público, que venia admirando con gran paciencia las hazañas de los toros, esperaba con ansiedad la salida del quinto; y se llevó un solemne chasco; pues poco varió éste de sus hermanos.

Cárdeno careto, cornicorto, en extremo chiquito, sin bravura y sintiéndose al hierro, dió que hacer á la hora de la muerte.

Julio lo agarra tres veces sin consecuencia en la jaca, aun cuando cayó á tierra. *Ceroni* si que perdió el jamelgo en otra, y Enrique nada tuvo que lamentar en otras dos. En los pocos quites, estuvo *Frascuero*.

Eusebio y el *Malagueño* salen á parear, y *Chicorro*, sin que nadie lo pidiese, coge los patos de aquellos, con ánimo de lucirse, sin duda; despues de correr los muchachos al bicho, y de largo tiempo, prende José medio par á la carrera sin cuadrar; luego mete otro entero mejor, y despues otro, saliendo en todos, no bien, y sin siquiera un aplauso.

Frascuero se adelanta con los avios, y en el interin un individuo pidió permiso al Presidente para matar, pero le fué negado. Esta circunstancia hizo que algunos discos empezasen á gritar contra *Frascuero*, el que fresco y sereno dá ocho naturales, tres de pecho, y todos bien rematados; tirándose á volapié quedando corto, señala otra buena, pero algo tendida, un pinchazo luego, y fué bastante; el puntillero lo levantó. Los aficionados que entienden, aplaudieron al espada por su faena.

Ya tenemos al sexto en la plaza, que era colorado, ojo de perdiz, algo feo, de cabeza, bravo y duro. Este, aunque tarde, vino á sacar la cara por sus hermanos.

Julio en dos puyazos, rodó y entregó el jaco. *Frascuero* á los quites; Enrique se quedó sin potro en tres puyazos, y tambien midió el suelo con las costillas. *Chicorro*, en su auxilio. El *Chuchi* mojó cinco veces, cayendo en tres y perdiendo dos jamelgos, y á *Ceroni* le mataron el caballo en un solo puyazo que plantó. *Frascuero* guapo á los quites. Alguna confusion ocasionó este toro, como generalmente sucede con los que derriban y matan con coraje; así es que el público pedía caballos, y á falta de órden superior, tuvo *Frascuero* que ir á buscarlos á la cuadra, para no enfriar al toro.

El *Malagueño* clavó dos pares (uno muy regular), y Eusebio con su gran *postin*, uno por casualidad.

Chicorro, tras algunos intentos de pases para un toro claro y bravo, se arranca á volapié pinchando bajo y atravesado, volviendo la cara y perdiendo trapo y todo; despues otro volapié, y fué bastante. El toro habia intentado saltar próximo á la puerta de caballos.

RESÚMEN.

La corrida, soberanamente mala, á escepcion del sexto toro, que reunia condiciones de lidia. Más detestables hubieran sido aun, si los toreros no trabajan con tanto empeño, sosteniéndolos, y hasta haciéndolos pasar como reses bravas.

Si la Empresa quiere seguir mereciendo los favores del público, es indispensable compre toros de algun cartel, y no es dudoso pueda traerlos, al precio que ha pagado por los corridos hoy. Por este motivo, lo único que podemos decir al ganadero, es que puede darse por satisfecho, aun cuando hayan alcanzado fuego sus toros.

Ahora pasemos á ocuparnos de los matadores, y en primer término de Salvador Sanchez *Frascuero*, que ha sido el jefe del redondel. Por lo que hemos apuntado al reseñar la corrida, estarán nuestros lectores con conocimiento de todo cuanto ha ejecutado, y por lo tanto, poco tenemos que añadir ahora. En los quites, incansable y

oportuno, no metiendo el capote hasta el momento preciso, y defendiendo bien á los ginetes. Arte, conocimiento y frescura, con la muleta, sin abuso de los pases, como es la costumbre de los matadores de hoy: su muleta, es asimismo, de defensa y de castigo. Para reasumir, hasta en la direccion de la lidia, cosa rara, merece tambien aplausos. Siga así, sin decaer, y figurará su nombre entre los buenos toreros. El público ha quedado muy satisfecho, con deseos de verle trabajar en otras corridas.

Ojalá pudiéramos decir otro tanto de su compañero *Chicorro*, el cual hemos encontrado flojo y más que todo descompuesto.

(Se continuará.)

Décima tercera corrida de abono celebrada en la plaza de toros de Madrid hoy domingo 4 de Julio de 1875.

Presidencia del Sr. Teniente alcalde D. Francisco Cortázar.

Y hacia frio, considerando que el mes de Julio es el que reina; y habia muchos claros en los tendidos, y salieron las cuadrillas á hacer el paseo apenas lo mandó el señor presidente, y salió el primer toro que, como el tercero y quinto, pertenecían al señor marqués del Saltillo, vecino de Sevilla, luciendo el bicho, por lo tanto, distintivo con azul celeste y blanca. Los cuatro cornúpetos que se lidiaron restantes, eran de la ganadería nueva del señor marqués de Salas, vecino de Madrid, siendo oriundos, dichos toros, de vacas de doña Gala Ortiz, y un toro cárdeno de D. Antonio Miura.

El cornúpeto que rompió plaza era negro, lombardo, liston, meano, algo corniapretado, de gran romana, voluntario para los ginetes y noble en los restantes tercios de la lid. Manuel Calderon puso tres varas malas y cuatro regulares á cambio de un caballo herido, y Francisco Calderon perdió un penco, previos tres picotazos. Mariano Anton, tras media docena de prevenciones y mucho medir el terreno, puso medio par cuarteando, y despues de que Molina colocó (no sin salir en falso una vez) dos pares, uno bueno al cuarteo, repitió Mariano y prendió un par en igual forma que el anterior.

Con celeste y negro ataviado sale Rafael á entendedérselas con *Lombardo*, el cual esperaba, noble en los tercios, lo que le pudiese sobrevenir. Seis naturales, tres medios pases, cuatro de telon, tres cambiados y siete con la derecha, precedieron á una en hueso, arrancando; otra á volapié, corta, y una final, á volapié tambien, un poco caída y algo ida, que fué suficiente para que el toro se pusiese en disposicion de que Rafael le descabellase á la primera intencion. Lagartijo, que fuese por vicio ó fuese por causa del aire, se encorbaba mucho al pasar, recibió algunos aplausos.

Saltó el segundo á la arena, perteneciente á la ganadería del señor marqués viudo de Salas, con divisa encarnada, y vecino de esta corte.

Era *Parráo*, pues así le llamaban, negro, corniabierto, de libras, huyendo en algunas varas y recargando en otras, algo tardo y en banderillas se defendía. De Francisco Calderon tomó dos varas, una de ellas mala, y de su hermano Manuel tres; el primero perdió el jaco que montaba.

Tocan á banderillas y Culebra y la Santera salen á parear, el primero lo efectuó con par y medio delanteros y el segundo con un medio.

Francisco Arjona y Reyes (Currito), ataviado de celeste y oro, y verificado el consabido brindis, se dirige á *Parráo*, y despues de cuatro naturales, otros cuatro medios pases, ocho con la derecha, dos cambiados y otro de pecho, se tiró con una en hueso á volapié, que le valió pitidos, otra lo mismo y de lejos, otra corta y buena á volapié, que fué aplaudido, otra lo mismo delantera y recta, y un descabello á la primera, dió fin con *Parráo*, que en la muerte buscaba el bulto y estaba algo receloso. El diestro fué aplaudido.

Atencion, señores, que se llama el tercero *Gragito*, y es del Saltillo. Pero como todo no puede ser bueno, el público toma *entre ojos* á este bicho que juzgaba de mal agüero, y se empeñó que era *hurriciego*, pero estas imaginaciones meridionales, á pesar del fresco que reinaba, se calientan demasiado y pidieron su espulsion al corral.

Todo pasó, y despues vió claro, pues sin duda salió deslumbrado del toril: Negro, un poco gacho é incierto era el animal.

Manuel Calderon puso cinco varas, con caballo muerto; tres Francisco, rasgando en una de ellas, y sacando herido el penco.

Angel Pastor, á pesar de que el toro cortaba un tanto el terreno, le colgó un par bueno cuarteando. Armilla le colgó un par en los costillas, despues de una salida falsa;

pero enmendó el desacierto con uno sobresaliente, que le valió aplausos.

El toro tomó querencia en un caballo muerto á la hora en que él iba á hacerle duco.

Salvador, de verde y oro, le dió dos naturales, uno de telon, dos cambiados, siete con la derecha, hasta que una baja á un tiempo, y otra buena á volapié, envió con el dios Momo á este *Grajo*, tercero de la corrida.

El diestro recibió silba por la primera y aplausos por la segunda estocada, intentando un descabello que no llevó á cabo porque el puntillero cumplió su inquisitorial mision á la tercera. Frascuelo fué arrollado á poco de salir el toro.

Si el cuarto toro hubiese tenido poder, caballos y ginetes hubieran ido al tejado de la plaza. ¡Qué torazo, caballeros! Negro, albardao, liston, buen mozo, de gran romana, cornalon y bien puesto. Empezó voluntario para los ginetes, haciéndose tardo á la tercera vara que recibió, cortaba el terreno en banderillas, y en muerte estuvo noble y conservaba algunos piés.

Romito, que era del señor marqués de Salas, tomó cuatro varas de Manuel, que cayó una vez, y tres de Francisco sin novedad.

Molina prendió par y medio cuarteando y Mariano dejó un par en la misma forma que los prendió Molina.

Rafael, despues de uno natural, uno de telon y tres con la derecha, largó una gran estocada arrancando, no sin haber sufrido el matador una *arrancada* del toro en el instante en que Rafael se armaba para herir, *arrancada* que puso en gran peligro el pellejo del simpático espada. Consecuencias de estar indeciso ante la cabeza de la res, y de tardar en armarse media hora.

Lagartijo fué obsequiado con aplausos y cigarros, no así su hermano el puntillero, que recibió una silba porque no acertó hasta el tercer golpe.

Salió el quinto llamado *Señorito*, pertenecia á la ganadería del señor marqués del Saltillo, era negro, algo corniapretado, de piés y bien armado, bragado, tardo, pero bravo. De Manuel Calderon recibió cinco varas, cayendo en una con exposicion, al quite estuvieron los tres espadas.

Lagartijo coleó al bicho demasiado tiempo, siendo muy aplaudido, por quedarse parado delante de la cabeza del toro: el piquero perdió el arce; su hermano Francisco plantó dos, dejando clavado el palo, y sufriendo una caída, y el Chuchi otra, sin consecuencias.

Llegada la hora de parear, salieron la Santera y Culebra, haciéndolo el primero con par y medio y el segundo con uno.

Sin más pasó á manos de Currito, que mató á *Señorito* previos ocho pases naturales, trece con la derecha, cuatro de telon, y cinco medios pases (todos mal y bailando mucho) y se dejó caer con una en hueso, arrancando de lejos, otra lo mismo que le valió una silba, otra en hueso á volapié que saltó el estoque al callejon de la barrera, y otra corta á volapié de la que se echó *Señorito*: el puntillero acertó á la segunda. Currito fué silbado.

Cervato se llamaba el sexto y era de los nuevos. De buena estampa, negro liston, abierto, bien armado, bravo, duro y de poder, fué el toro de la corrida, poniendo en un aprieto á los de á pié y á caballo.

No hubo vez que Manuel Calderon se acercara que no saliese por los aires á estudiar la caída de los cuerpos graves, y aunque el público lo tomaba á risa, midió el suelo el picador en las cuatro que le puso, perdiendo un caballo. Francisco Calderon tres, una de ellas mala, sufriendo dos caídas y sacando el pañuelo para llorar la muerte del penco que montaba. El Chuchi dos, dejando clavado en una el palo, con caída y areoque muerto.

El público, al oír tocar á banderillas, prorrumpió en una silba contra el presidente, que fué injusta á nuestro entender, pues el toro estaba ya aplomado y habia sufrido bastante castigo.

Armilla, brindando por los del palco núm. 27, que ocupaban los Sres. Villodas, le colgó un magnífico par de frente; Angel Pastor hizo una salida falsa; fué á intentar poner un par, pero al ver que el toro le cortaba el terreno, fué cogido en la huida, sufriendo un varetazo y una herida, que le obligaron á ir á la enfermeria en brazos de los asistentes.

Pablo tomó las *credenciales* para sustituir á su compañero, y haciendo una salida falsa tuvo que dejar los palos porque ni el público ni Salvador lo consintieron seguir. Armilla colocó un par bueno al cuarteo.

Frascuelo propinó á *Cervato* seis naturales, cuatro medios pases, uno de pecho de recurso, dos de telon y tres con la derecha. Dió por fin una estocada arrancando, algo caída y una en hueso, arrancando tambien, pero bien señalada, hasta que descabellándolo á la primera, recibió aplausos, cigarros y sombreros por su trabajo. El puntillero remató el toro.

Aun no habia terminado la silba con que obsequió el

público al presidente (injusta á nuestro juicio) cuando salió el sétimo toro de Salas. Era el bicho castaño ojalao, cornidelantero, de libras, bravo, duro y de gran cabeza.

Tomó de Manuel dos varas, por una caída y caballo muerto; dos de Francisco, que cayó dos veces, y sacó herido el penco, y tres del Chuchi á cambio de una caída y cornetin herido. Los espadas Lagartijo y Frascuelo, fueron arrollados y tiraron los capotes. La plaza fué un herradero. Aplomado estaba el de Salas cuando salieron Mariano y Molina; el primero colocó un par bueno cuarteando y medio malo á la media vuelta, y el segundo prendió un par mediano al cuarteo. Felipe Garcia trabajó muy mal, pero hay que tener en cuenta que *Famoso* no era res para un medio espada. Cortaba el bicho el terreno, conservaba los piés y se defendía. Felipe, despues de tomar el olivo tres veces y tirar otras tantas el trapo, pinchó en diez ocasiones de mala manera y murió el toro, por fin, descabellado por uno que se hallaba en el callejon.

En resumen. De los toros, el 6.º y 7.º muy buenos, sobre todo el 6.º. Las espadas y las cuadrillas, ya queda dicho lo que han hecho. Varas á los toros, 53; caídas de picadores, 13; caballos muertos, 8; heridos, 6; pares de banderillas, 15; medios, 6; pases de muleta, 112; estocadas y pinchazos, 26.

El parte dado por el facultativo acerca de la cojida de Angel Pastor, es como sigue:

«El banderillero Angel Pastor ha sufrido una fuerte contusion en el lado derecho del tórax al nivel de las costillas falsas, siendo grave su estado por haber sufrido las vísceras torácicas y abdominales con el golpe. Tiene además una herida contusa en la parte interna del tercio superior del brazo izquierdo.—Gomez Pamo.»

El herido ha sido trasladado á su casa, habiéndose encargado de la curacion el Sr. Alcaide de la Peña, á pesar de ser el Sr. Pamo el que ha hecho la primera cura.

El dia 29, dia de San Pedro, asistimos á una corrida de toretes que se verificó en la plaza de los Campos Eliseos.

Creimos que los cuatro utreros se lidiaban por una sociedad de jóvenes, y que no habria en la plaza más que los amigos de aquellos, siendo gratis la entrada á la misma; pero si bien es cierto que dichos jóvenes lidiaron, la entrada costó dos reales, y fué el que quiso, siendo insultado especialmente el que mató el tercer torete, sufriendo tambien una buena silba el segundo espada, que cumplió su cometido sin atenerse á ninguna de las reglas del arte.

El cuarto becerro fué sujetado por una cuadrilla de capitalistas que se bajaron al redondel y le dieron la puntilla sin que pudiera matarle el joven á quien correspondia.

Nosotros no comprendemos lo ocurrido en ese dia, puesto que la sociedad habia pagado el alquiler de la plaza, etc., etc., y diremos á la empresa que adopte las medidas convenientes para que no se repita lo del cuarto torete. Tambien le aconsejaremos que ponga en los palcos una grada, á fin de que los de segunda fila puedan ver la corrida cómodamente, pues hoy tienen que estar de pié. Igualmente haremos observar que debe regarse más el piso del redondel. Entre los lidiadores, que fueron muchos, sobresalió el que hacia de primer espada, y los toretes fueron regulares.

El domingo próximo 11 del corriente se lidiarán en la plaza de Madrid siete toros del Sr. Laffite y Castro, matando Lagartijo, Arjona Reyes y Frascuelo.

El dia 25 de Julio se verificará en la plaza de Madrid una corrida de novillos y toros, matando Ricardo Lopez (Fierabrás), acompañado del picador Francisco Parente (el Artillero) y otros, y de los banderilleros Manuel Castro (el Morenillo), José Jimenez (el Panadero), Emilio Campillo (el Herrerito) y Diego Prieto (Cuatro-dedos).

Los toros de doña Dolores Monje, viuda de Moruve, lidiados en Córdoba el dia 29 del pasado, fueron buenos, sobresaliendo el tercero. Los espadas Lagartijo y Carancha bien, sobresaliendo el primero: la cuadrilla trabajó regularmente; la entrada fué buena.

En la corrida de toros celebrada en el Puerto de Santa María el dia 24 de Junio fué cogido Bocanegra por el primero, sacando solo roto el calzon por la ingle.

Tambien fué cogido el banderillo Lagares por el segundo toro, al poner un par dando el cambio, siendo volteado y suspendido por una pierna, no sufriendo lesion alguna, y siendo auxiliado por los espadas.

Bocanegra estuvo regular y Hermosilla bien en su primero y desgraciado en los otros dos; pero ambos diestros eficaces en los quites: la cuadrilla cumplió.

El dia 25 de Julio habrá, según se cree, una corrida en el Puerto, trabajando Bocanegra con otro.

El dia 25 del corriente se celebrará en Baeza una corrida de toretes de tres años cumplidos, que serán lidiados por una cuadrilla de aficionados, entre los que se encuentran D. Rufino Gamez Bravo, que matará como primer espada, y D. Tomás Carrion, de Andújar, que lo hará como segundo.

Daremos la descripcion.

El espada Frascuelo ha hecho un donativo de mil reales á la madre del banderillero Ganet, muerto en la última corrida de beneficencia.

Mañana, á las cinco y media de la tarde, habrá una corrida de cuatro toretes en la plaza de los Campos Eliseos, matando en ella los espadas Francisco Erades (Cangrena) y José Galindo.

En los dias 24 y 27 del pasado se han celebrado en Barcelona dos corridas de toros, habiendo dado juego la primera, de Ripamilla, de Egea, que mataron 15 caballos, y no así la segunda, de Ferrer, que á excepcion del primero, tercero y quinto, poco valieron los otros que ofrecieron cuidado á las cuadrillas.

Frascuelo agradó al público en las dos, habiendo recibido su segundo toro de la primera. Valdemoro quedó muy regular y la cuadrilla trabajó bastante, sobresaliendo Gallito chico, Pablo y Armilla, y el que quedó peor fué Angel Pastor.

Frascuelo al saltar la barrera se hirió la mano derecha con una banderilla de las dos que tiró un chulo por el aire, cuando debió soltarlas en la arena al saltar tambien la barrera, por que le arrabó el bicho: Frascuelo despues de curado, continuó trabajando.

En la corrida de novillos que hubo en Zaragoza el dia 29 del pasado, y á la que asistían Frascuelo y Valdemoro, el público pidió que matase uno el primero de dichos espadas, que accedió gustoso á ello, pero no estuvo feliz en la muerte. El citado Frascuelo regaló una onza á un banderillero y media á otro, que le brindaron los rehiletes.

Agitase en Jaen la idea de crear una sociedad taurómaca, cuyo propósito es dar una ó dos corridas de becerros, mensuales.

Celebraremos que se lleve á cabo el pensamiento, proporcionándonos alguna ocasion de elogiar á los inteligentes aficionados.

En las corridas que se celebrarán en Badajoz en los dias 15 y 16 de Agosto se lidiarán toros de Adalid y de Concha Sierra, luciendo los bichos elegantes moñas hechas por el inteligente artista D. Antonio Manfredi, quien tambien ha concluido varios juegos de lujosas banderillas.

El Ayuntamiento y el comercio de dicha ciudad preparan para esos dias varios festejos, entre los que habrá cañas, regatas, y concluida la lidia fuegos artificiales.

Los espadas son Manuel Carmona, Chicorro é Hipólito Sanchez.

En los dias 17 y 18 de Agosto habrá corridas de toros en Alicante, matando Frascuelo y Valdemoro con sus cuadrillas.

Tambien torearán los citados espadas en la plaza de Cádiz el dia 8 de Agosto.

El dia 24 del pasado mes se verificó en la plaza de toros de Alcalá de Guadaira una corrida de cuatro toretes, pertenecientes al Sr. Taviel de Andrade, trabajando en ella varios jóvenes aficionados de dicho pueblo, constituidos en sociedad.

Entre los socios, se distinguió en toda clase de suertes el joven Manuel Lara Calderon (el Sordete) que mató el segundo novillo de una buena recibiendo, siendo obsequiado con profusion. Los demás jóvenes cumplieron. La entrada fué buena. El producto de esta corrida se distribuyó entre los pobres de solemnidad de aquella villa.